

Memorias sobre la clase y numero de Ladrones de ambos sexos que existen en esta Corte, sus diferentes nombres y modos que tienen de robar y estafar

Los Ladrones que se abrigan en la capital se componen de un crecido numero, en diferentes cuadrillas, y cada una de estas tiene su estudio particular y agentes correspondientes hasta consumar sus criminales atentados, los cuales son por el orden siguiente =

Ladrones del Trun = son tres cuadrillas que es dificil apurar su numero; entre esta canalla se llaman del Trun los que salen a robar fuera de poblado o lo mismo que salteadores de camino, o Ladrones de Cuadrilla: tienen grandes agentes y por lo regular estan en buen concepto: saben cuando salen los pasajeros, coches, correos y diligencias y dan sus santos y salen las cuadrillas a tiro hecho a cierta distancia de la capital, y hecho el robo regresan antes que llegue la noticia de haberse ejecutado. Estas cuadrillas por lo regular dejan escondidas fuera de poblado sus armas y no hacen uso de ellas hasta que van a consumar el crimen.

Ladrones espasados son los mas sagaces y perju

88
diciales de la sociedad, estos tienen los elementos que consideran susceptibles para llevar a cabo sus horribles atentados: se llaman espadritos porque cons-
truyen y se valen de llaves garrunas, maestras y de distintas clases, con las que abren cuantas puertas se les presentan en la habitacion descuidada. Tienen estos en las distintas cuadrillas que hay en la capital los destinos siguientes =

Santeros = los que señalan las casas descuidadas que pueden robar tal o cual dia, a esta hora o la otra, entradas y salidas de la habitacion, que efectos y donde se encuentra mas facilmente, y por ultimo una relacion exacta de todo lo que puede convenir, que por lo regular suelen ser criados o criadas de las casas, a los que examinan y ganan con la mayor facilidad.

Manjuntar = Hay en Madrid de venta a ochenta casas que llaman de Peristas, en las que hay una sena particular en cada una para que se an conozcan por los ladrones: entre esta canalla se llaman Peristas a los receptadores de robos, estos compran lo robado por una tercera parte de su valor, y cuando el ladrón se encuentra trafato de dinero le adelanta el Perista hasta que vuelva a robar, exigendole una preste-
ta o cinco d. por duro. Los peristas tienen par-
ticulares unidades en fundir toda clase de oro y plata, despochandola en barras en cualquier platería, o en la casa de la moneda; ademas tienen sus agentes para espiando todo efecto.

Ladrones = Hay en Madrid como unas 400 o mas angones, que cada uno de estos tiene

una o dos juvenes muy decentes y bien puestas
que acompañan a aquella. Visitan los comer-
cios de toda clase y roban y extraen los efectos
con tanta facilidad que a nosos ya conocidos
del comerciante, es raro en el que entran
que no saquen algun efecto. Roban con facilidad
porque tienen particular cuidado en hacer en-
trar al mostrador dos o tres generos, y al me-
nor descuido hacen desaparecer cualquiera
quiera. Estas tres personas entran en los comer-
cios separadas y como si no se conocieran: la 1.ª
desaparece es la que se lleva el robo.

Ladrones Viandantes = Esta clase de criminales son las cradas
de servicio unas veces por si, y generalmente por
acuerdo de hombres criminales, hacen y preparan
robos en casa de sus amos. El descuido de estos en
conservar los documentos de seguridad y pedir los corre-
pondientes informes, es causa muchas veces de que
perpetren el crimen, haciendose difícil su descu-
brimiento. Consiguen sus relaciones en las plazas, taber-
nas y sitios publicos; y la mayor parte de veces van
preparados para cometer el crimen, tomando antes
todas las medidas para eludir el castigo, marchandose
de la capital o mudandose el nombre, y hasta de-
figurandose si es necesario. Ha llegado el caso de pe-
gar fuego a los cuartos cuando sus amos las han deja-
do solas y encerradas, para fugarse con el robo en me-
dio de la multitud y quedar cubierta ella disimulan-
dose con el nuevo crimen.

Ladrones del atraco, son temibles y el numero mas crecido
que el de las demas clases el que se abriga en la ca-
pital. Se llaman del atraco los que sorprenden en
la calle a destiempo a una persona sola, que por lo
regular ya la tienen observada una, dos, tres y

mas ~~veces~~ noches, hasta que dan el golpe seguro. Esta canalla tiene particular cuidado en conocer las rondas o sus perseguidores, y tienen vigilado el punto donde han de ejecutar el robo con la mayor escrupulosidad, cuidando de no ser visto ninguno de ellos de los dependientes de seguridad publica, ni de que los vean parados a los criminales en ningun punto.

Ladrones de la sociedad secreta de Madrid: Este es el numero mas pequeño, y tiene su estudio particular en conocer los sujetos pusilanimos que tengan disposicion de dinero &c. y segun las epocas atacan a los sujetos en el mismo sentido que expresan en las cartas anonimas que les dirigen, pero esta canalla poco prevista fue descubierta en 1838 por Don Francisco Garcia Olivo, quien desde entonces la ha perseguido y persigue impidiendo se efectuen tan escandalosos robos.

Ladrones del dor: son los mas determinados divididos en cuadrillas de ambos sexos y ejecutan sus maldades donde hay mucha concurrencia, como por ejemplo, en la entrada de los toros, salida de los teatros, funciones de iglesias, cuarenta horas: y cuando encuentran distraida a alguna persona mirando cualquiera objeto digno de atencion, se aprovechan para cortar vestidos, sacar relojes, y a todas horas meten las manos en los bolsillos sacando pañuelos, dinero y todo lo que encuentran; pero en caso de ser observados corre tantas mañas que desaparece la prenda o efecto a la vista del mismo sujeto robado.

Barateros: se encuentran dos clases entre estos hombres: unos mas finos que se presentan

presentan en los juegos de banca en las grandes poblaciones y cobran el barato por el derecho de la fuerza, y otros en los juegos estramuros de las mismas y de menor importancia con resultados mas fuertes: ambas clases son ladrones de oficio.

Petardistas = Estos son los que con vintena falsa se presentan en todos los puntos de la capital y haciend ver su gran valor a los infelices. Aldeanos les inclinan a su compra. A las inmediaciones hay otros petardistas que cual ageno a la cuestion, ofrece una cantidad crecida; de cuyo modo compra el Aldeano lo que nada vale y asi es engañado.

Tambien hay otro modo de enganar y es dejando caer media onza u otra cosa de valor cerca del hombre sencillo, la cojen y le dicen "parte" y a pretexto de que le de la onza de la media onza dividida en dos partes, o de que le de parte de la alhaja, con la mayor destreza, le dan envoltos en papel dos cuartos o una alhaja falsa; sacandoles de este modo el dinero.

Petardistas legales = Existen en esta corte una porcion de personas y regularmente de modales finos, que por todos los medios imaginables adquieren prestamos, valiendose de fianzas nominales; es decir, buscan tiendas y casas de comercio que hayan de quebrar precisamente, o que por sus muchas deudas, no les de cuidado hipoteca las: tambien hay petardistas que ponen sus cuartos ricamente amueblados, tienen sus confidentes y confidentas, de sumo sutileza que encaseren al que a de dar dinero la honradez y garantia del que debe recibirlo, concluyendose el contrato con solo pagarés a plazos, de forma, que cuando los tribunales intervienen en esta clase de asuntos, aparecen solamente

te como deudores de buena fe; y aun hallégame el caso de asociarse con queridas a' cuyo hombre se han comprado grandes haciendas, con el producto de sus estafas, haciendo correr la voz de que pertenecían al petardista, de cuyo modo le ha sido mas fácil sacar préstamos con solo los pagarés.

Los Pasteleros. Estos son de un corto numero, pues no pasan de veinte: tienen una grande inteligencia en conocer los que son forasteros, y por su propio deducen si podran llevar adelante su engano que regularmente es del modo siguiente. Se ponen dos o tres a' jugar con un juego inventado por ellos y otros se acercan a' saludar con cualquier pretexto al hombre que le han de estafar; encarecen la facilidad de ganar dinero, y por ultimo le obligan de este modo a' hacer su puesta en ganándole con una porcion de trampos.

Tambien arman una camorra y le quitan el dinero de los manos, amenazándole con q. digan que ha hablado contra el partido politico que impere y por ultimo tiene que callar.

Monederos falsos. De estos los hay en sociedad y que trabajan por si solos; por lo regular al que es monedero falso le acompaña la cualidad de ser ladrón. Lientan con expendedores de moneda en todas las ferias del Reino, con particularidad en los países donde los habitantes no tienen prescripción para conocer su engano. Tambien dan dinero de esta clase a los chalanes, quienes al tiempo de comprar ganados pasan buenas cantidades.

Falsificadores y expendedores de documentos del Estado. Esta sociedad es la mejor establecida entre todos los criminales, porque en ella se encuentran hombres de grande travesura y talento. Un mano poderosa se

hace sentir en muchas oficinas del Estado, en la Bolsa, en los bancos y en otros establecimientos. Cuentan con un centro en esta Capital con ramificaciones en los diferentes puntos de España en donde se vende papel español.

Poseen una imprenta con todas las planchetas necesarias para falsificar, reunidas por las sociedades de Londres y París. Los principales que la compran unen la casa para expender el papel falso, y es seguro que ha corrido cuarta mano cuando se trata de su venta. Para ello buscan hombres a propósito, que con docilidad se presten al engaño, y que puedan darles lo que estipulen; y aun les designan el punto donde han de hacer la venta por que están informados de poder salir adelante con la empresa.

Hay otros que tienen suma habilidad para falsificar firmas, sellos &c. y proyectar cobranzas de letras falsas, orientándose antes minuciosamente, como se llama el comerciante que libra, sus relaciones familiares que tiene, dependientes &c. y para dar mayor confianza al engañado, le exigen que el dinero sea en oro, con otras cosas ingeniosas y juramento de industria. Estos perniciosos han salido muchas veces de las cárceles, donde por lo regular hay siempre presos por esta clase de delitos.

Hay expendedores en mas baja esfera, como son de pasaportes en blancos, licencias de cumplimiento, certificaciones de autoridades subalternas &c. a los cuales se les puede considerar como principiantes; pero que estos documentos salen regularmente de quien debiera tener obligación de guardarlos muy celoso.

Otros expendedores de papel del Estado se ramifican por las Provincias del Reino, y regularmente es gente de gran finura y mucho aparato.